



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

23 de mayo de 2018 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN CASTO Y AMANTE DE SAN JOSÉ

La semilla de la Palabra de Dios

Queridos hijos:

El corazón debe estar abierto para recibir la semilla de la Palabra de Dios.

Y para que la semilla de la Palabra de Dios reviente y dé fruto, es necesario regarla. Se riega la semilla de la Palabra que cae en tu corazón con la oración constante. La oración es el agua de vida que riega la semilla de la Palabra y la hace germinar en ti.

Y para mantener la planta, que crece, es necesario abonarla con el ayuno, con la mortificación, con el sacrificio y con la penitencia. Y esa plantita, que es la vida espiritual del alma, crecerá fuerte y grande y producirá muchos frutos.

Y esos frutos son las virtudes, los dones y los carismas que no son para alimentar la planta, son para alimentar a los demás (1 Pedro 4, 10). Los dones y los frutos del Espíritu Santo no son para que el alma los guarde, sino para que, en humildad, ayude, anime y sostenga a los demás.

Queridos hijos, insisto nuevamente, abran el corazón a mis Llamados de Amor y de Conversión. Estos Últimos Llamados deben ser acogidos por un espíritu humilde y, para ser comprendidos, deben orar, orar incesantemente.

Queridos hijos, mi exhortación es para que crezcan en la virtud y en el espíritu. El Padre envía su Espíritu Santo sobre ustedes, también como lo envió para Mí, y así realizar los planes del Señor.

Y tú, pequeño, eres la primera ofrenda víctima, que está viviendo no solo el carisma de los Sagrados Corazones, sino también el carisma del Espíritu Santo y del Inmaculado Corazón de María; y que el Espíritu Santo y el Corazón de Nuestra Señora pidieron a Jesús que te tomara como víctima y como esposo de sangre, dolor y amor.

Doy mi bendición paternal sobre el mundo entero.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María purísima, sin pecado original concebida.

